

JOSÉ MIGUEL MORALES FOLGUERA,
ENTRE LAURELES DE INDIAS

Málaga

9 de marzo de 2023

José Ignacio Mayorga Chamorro

Universidad de Málaga

España



Fig. 1. En el Jardín de Nuestra Señora de los Dolores de Ronda junto a la Esfinge modernista del escultor Enrique Marín Higuero (Arriate 1873 – Madrid 1951).

JOSÉ MIGUEL MORALES FOLGUERA, ENTRE LAURELES DE INDIAS

José Ignacio Mayorga Chamorro (JIMC)
José Miguel Morales Folguera (JMMF)

JIMC: Naciste en Alhucemas (Marruecos), parece que llamado desde entonces a recorrer distintos continentes ¿algún recuerdo que nos compartas de tu infancia?

JMMF: Las circunstancias políticas y económicas de la España de la primera mitad del siglo XX me llevaron a nacer en Alhucemas (espliego), asentada sobre la población española de Villa Sanjurjo, fundada en 1926 tras el desembarco del general Sanjurjo, de quien tomó su nombre. En esos años la zona más oriental y pobre de Marruecos, la zona del Rif, pertenecía al Protectorado Español. Eran los nuevos sueños imperialistas, que añoraban algunos grupos de poder en España. Cuando tenía nueve años, mi familia se trasladó a Málaga, donde realicé mis estudios de enseñanza media en el colegio de San Agustín y en el Seminario Diocesano, donde recibí una importante formación humanista. Después vendrán mis estudios en las universidades de Granada, 1968-1970, y de Sevilla, 1970-1973.

JIMC: Te licenciaste en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla en 1973 ¿qué enseñanzas subrayas de esos años?

JMMF: La ausencia de Licenciatura en Historia del Arte en la Universidad de Granada me llevó a trasladarme a la Universidad de Sevilla, donde se había creado la nueva titulación en el año 1969. Mi curso corresponde, por lo tanto, a la segunda promoción de la titulación sevillana, a la que pertenecen también otros profesores universitarios como Rafael Cómez, M. R. Jiménez, Manolo Moreno, Isidoro Coloma, Rafael Corzo, y Gerardo Pérez Calero. De este curso salieron colegas y amigos, que hemos seguido manteniendo contacto durante muchos años: Pepe Nieto, Mari Paz García, Antonio de Castro, María Orbea, etc. El cuadro del profesorado estaba formado por insignes representantes de la Historia del Arte, algunos de los cuales se convirtieron después en colegas y amigos, Antonio Bonet y Jorge Bernal, de quienes recibí mi primera formación en los estudios de Arte Virreinal. Mi tesis de licenciatura sobre el pintor malagueño José Nogales Sevilla fue dirigida por el profesor Antonio de la Banda, siendo defendida en la Universidad de Sevilla en el año 1974. Mi relación con la capital andaluza se vio afianzada con mi discurso como Académico de la Historia de Andalucía en el Ateneo de Sevilla en el año 2015.



Fig.2. Discurso como Académico de la Historia de Andalucía en enero de 2015 en el Ateneo de Sevilla.

JIMC: Ese mismo año (1974) se fundaba la Facultad de Filosofía y Letras de una recién constituida Universidad de Málaga (1972) y tú has podido ser testigo directo de sus cincuenta años de historia ¿cómo llegaste a convertirte en uno de sus primeros doctores (1979)? Háblanos de aquellos años iniciales.

JMMF: En el año 1975 se traslada a la nueva Facultad de Filosofía y Letras de Málaga, con sede en el antiguo Colegio de San Agustín, el profesor Domingo Sánchez Mesa, como Director del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga. Era necesario crear un nuevo cuadro de profesores para impartir las asignaturas de Historia del Arte de la facultad. Ese año entramos como profesores en el nuevo Departamento Agustín Clavijo y yo mismo, que nos sumamos a las tres profesoras, que venían impartiendo esas asignaturas en el Colegio Universitario de Málaga, sito en el edificio que hoy ocupa el Archivo Histórico Municipal: Rosario

Camacho, Aurora Miró y María Dolores Aguilar. En los años sucesivos se irían incorporando Isidoro Coloma, Teresa Sauret, Rafael Sánchez Lafuente, Francisco Palomo, Eugenio Carmona, Juan Antonio Ramírez, Reyes Escalera, Javier Ordóñez, hasta conformar en la actualidad uno de los departamentos mas amplio y numeroso de la facultad, dirigido en los últimos años por la profesora Nuria Rodríguez. Domingo Sánchez Mesa se convertiría en mi director de tesis doctoral, que defendí en la facultad malagueña en el año 1979. La tesis obtuvo la calificación de Sobresaliente cum laude y también recibió el Premio Extraordinario de Doctorado de la Universidad de Málaga, correspondiente a los cursos académicos 1977-78 y 1978-79.

JIMC: Tu tesis doctoral sorprende por su originalidad. Fuiste pionero en poner en valor la arquitectura del ocio en la Costa del Sol, bastante denostada hasta entonces. ¿Qué te movió a optar por su estudio?

JMMF: En principio mis investigaciones estaban centradas en la arquitectura y el urbanismo, y en Málaga había un tema muy importante, que hasta entonces no había sido estudiado, la arquitectura y el urbanismo del ocio, que en esos momentos constituía uno de los aspectos más novedosos e importantes de la arquitectura contemporánea en España. Fueron muchas las dificultades que encontré a la hora de hacer el estudio. La primera y más destacada fue la ausencia de modelos, ya que hasta entonces no se había hecho ninguna publicación sobre el tema en ninguna de las principales zonas turísticas. En segundo lugar, habría que señalar la dispersión de la documentación en archivos municipales y provinciales. Las lagunas existentes tuvieron que ser subsanadas visitando los estudios de arquitectura de los autores y promotores. Finalmente, con toda la documentación recopilada hubo que componer un discurso, en el que las cuestiones estéticas destacaban sobre otras cuestiones administrativas y económicas. La tesis doctoral fue presentada en tres volúmenes de texto y otros con una selección de imágenes de los planos y de los edificios. La idea inicial era hacer dos publicaciones; una primera dedicada a la arquitectura y otra al urbanismo. Si embargo, solo se llegó a publicar la primera parte, ya que el Servicio de Publicaciones de la UMA no quiso publicar la segunda parte. El libro tuvo un gran éxito y en poco tiempo surgieron secuelas, como la que publicó Juan Antonio Ramírez con el título de “La arquitectura del relax”. Hoy está super agotado, aunque algunas editoriales han querido hacer una reedición, lo que no ha sido posible por la pérdida de las planchas de la imprenta.

JIMC: Abriste camino a muchos acercamientos posteriores al tema, complementarios y también necesarios, pero el tuyo sobresale en su enfoque integral y su rigor académico. ¿Tienes previsto retomar en algún momento, desde la perspectiva de los años, esta línea de investigación de juventud?

JMMF: A pesar de que los temas de arquitectura y urbanismo nunca los he abandonado, la docencia de la asignatura de Arte Iberoamericano en la Especialidad y posterior Titulación de Historia del Arte de la UMA me llevó a dedicarme con entusiasmo a este otro tema, en el que ya me había iniciado en la Universidad de Sevilla. Mis investigaciones estuvieron inicialmente centradas en personajes relacionados con Málaga, que hicieron su carrera en América, como los Gálvez de Macharaviaya en el Virreinato de la Nueva España, o Gonzalo Suárez Rendón en la Nueva Granada. No obstante, las numerosas y largas estancias en América me abrieron las puertas a temas hasta entonces poco o nada tratados como la Fiesta, el Arte Efímero, la Iconografía y la Emblemática. El camino había sido emprendido por el profesor Santiago Sebastián, y yo,



Fig. 3. Washington, diciembre de 1992, delante del Monumento a Bernardo de Gálvez, con Francisco Sánchez Benedito, Javier Cuevas y Antonio Sánchez Benedito.

al igual que otros profesores en diversas universidades españolas, seguimos su magisterio, que transformaría por completo los enfoques no solo sobre el arte iberoamericano, sino también sobre el arte español.

JIMC: Conozco el extenso apéndice fotográfico de tu tesis, y he podido disfrutar de unas clases de Arte Iberoamericano impartidas siempre a partir de instantáneas y vivencias capturadas por ti mismo ¿qué te ha movido a apostar por este método de trabajo?

JMMF: Como todos los profesores, cuando hemos empezado a impartir docencia de asignaturas, que tienen una temática y un enfoque nuevos, hemos echado en falta un fondo importante de imágenes con las que trabajar. Este problema se hacía notar especialmente en universidades nuevas como la de Málaga. En los años 70, 80 y 90 las redes informáticas aun no habían adquirido el extraordinario desarrollo que tienen hoy día, cuando puedes encontrar digitalizados los fondos documentales y las colecciones de las mejores bibliotecas, archivos y museos de Europa y de América. En esos años si no las hacías por ti mismo con un pesado equipo fotográfico, que tenías que transportar y conocer su uso, no las podías utilizar ni en clase, ni en conferencias ni en investigaciones. Esta circunstancia me llevó a tener que viajar por los mas recónditos parajes de América y también de Europa. En algunas ocasiones era peligroso. En América había sitios donde la guerrilla o los cárteles de la droga impedían el acceso. Otras veces el equipo fotográfico llamaba la atención de los ladrones. Una vez sufrí el robo en el metro de México y en otra ocasión pude escapar de un intento de robo en el metro de Praga. En otra ocasión viajaba con el profesor Javier Ordóñez y nos persiguió un coche varios kilómetros en la Sierra Gorda de Querétaro. El fruto de estos viajes han sido las numerosas publicaciones, la realización de un importante número de imágenes, que en su mayor parte han sido digitaliza-

das, por lo que pueden seguir siendo utilizadas por otros profesores e investigadores. Supongo que el Departamento de Málaga debería crear un repositorio, donde poder ubicar este fondo de imágenes para uso público.

Otro de los resultados de estos viajes y de estas investigaciones es la formación de una biblioteca personal, que ha estado centrada especialmente en varios temas: arte iberoamericano, iconografía, emblemática, arquitectura y urbanismo, jardines históricos, arte malagueño. Mi idea es donar esta biblioteca a alguna institución pública, para que los libros puedan ser de uso público, y de hecho ya hay una institución malagueña que está dispuesta a acoger entre sus fondos una parte importante de mi biblioteca.

JIMC: ¿Qué te llevó al Arte Iberoamericano?

JMMF: Para mí ha sido una gran satisfacción haber sido el creador en la Universidad de Málaga de los estudios sobre Arte Iberoamericano, que tras mi jubilación y emeritez han seguido siendo impartidos por el profesor Ignacio Mayorga, que hizo su tesis doctoral sobre el pintor novohispano Pedro López Calderón. Puede decirse que en esta enseñanza iniciada de la nada en Málaga se han formado numerosas promociones en el Departamento de Historia del Arte desde que fue creada en el año 1985 y que hoy ya puede tener continuidad. Es una asignatura importante para el Departamento, ya que muestra el arte creado en América por España junto con las poblaciones surgidas del mestizaje y de una cultura común. Es nuestra mayor aportación a la historia y a la humanidad.

Mis estudios sobre arte iberoamericano se iniciaron con una beca del Comité Conjunto Hispano Norteamericano, que me permitió una estancia en el año 1984 en diversos centros universitarios de Nueva Orleans, Mobile y Pensacola. El producto de esta estancia fue mi primer libro sobre "La arquitectura y el urbanismo hispano-

americano en Luisiana y Florida Occidental”. Los ayuntamientos de Nueva Orleans y de Mobile, la antigua Movila española, reconocieron este trabajo con la concesión de los títulos de ciudadano honorario, que he donado al Ayuntamiento de Macharaviaya, en cuyo Museo de los Gálvez están expuestos.

Casi siempre he buscado una relación entre Málaga e Hispanoamérica, tratando de presentar los vínculos que han unido a nuestra provincia con el continente hispano. Hay una familia ilustrada, que sale de un pequeño municipio de la Axarquía malagueña, Macharaviaya, que representa como ninguna otra a lo largo de la historia esta relación: la familia Gálvez. Ya en mi libro sobre Luisiana y Florida analizaba la etapa como gobernador de Bernardo de Gálvez. Luego vendrían numerosas publicaciones en congresos y en revistas nacionales e internacionales, que tendrían su colofón con una obra clave sobre esta familia: “Los Gálvez de Macharaviaya”, en edición bilingüe, en español e inglés, en la que también intervinieron otros cuatro profesores de la Universidad de Málaga. Esta obra pudo publicarse gracias a la colaboración de entidades como la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, el Comité Conjunto Hispano Norteamericano, que becó su presentación en Nueva York, Washington, Nueva Orleans y Mobile, y al editor Manuel Sánchez Benedito.

Cinco años mas tarde otra estancia de investigación en México daría como fruto una de las primeras publicaciones sobre la fiesta y el arte efímero de Hispanoamérica: “Cultura simbólica y arte efímero en la Nueva España”. También destacaría otra estancia en diversos centros universitarios de Colombia en el año 1995, que conduciría a una mis publicaciones a las que tengo más afecto: “Tunja. Atenas del Renacimiento en el Nuevo Reino de Granada”. También estoy muy satisfecho de mis colaboraciones con los grupos de investigación dirigidos por los profesores Alfredo Morales y Rafael López Guzmán.

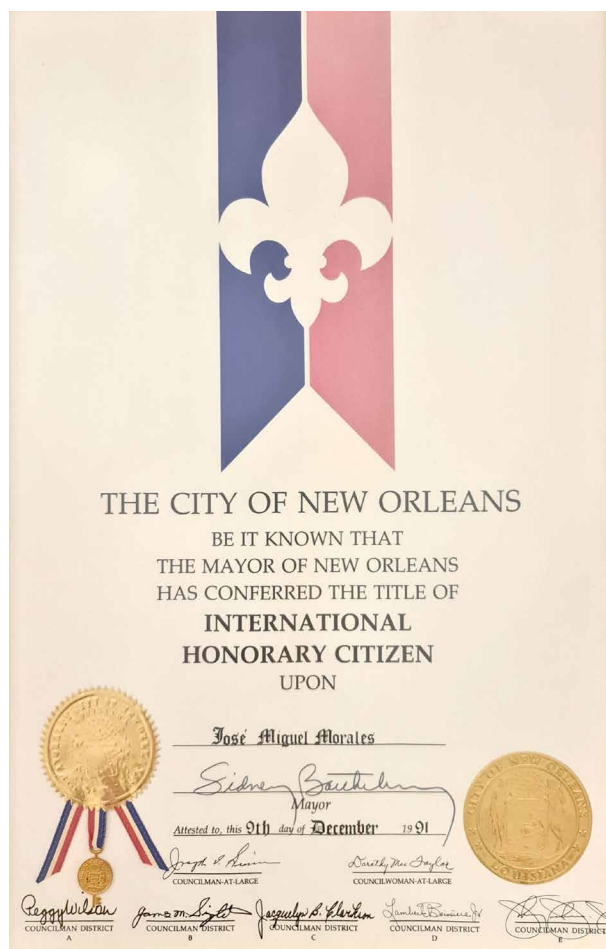


Fig. 4. Título de Ciudadano Honorario Internacional concedido por el ayuntamiento de Nueva Orleans el 9 de diciembre de 1991.



Fig. 5. Con Alfredo Morales, Miguel Ángel del Castillo y Manuel Gámez en la Bahía de Portobelo en 2018 durante una estancia de investigación en Panamá.

JIMC: En tus múltiples y variados acercamientos al patrimonio virreinal americano, de todas sus latitudes, destaca como hilo conductor continuado el del mundo de la fiesta y el arte efímero ¿qué te atrajo del mismo?

JMMF: El tema de la fiesta y el arte efímero siempre me ha interesado. Mis primeras investigaciones estuvieron centradas en Málaga y en Andalucía. Sobre esta cuestión versó la tesis doctoral que dirigí con el título de “La Fiesta Barroca en la Alta Andalucía”, realizada con una Beca de Investigación de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía. Fue defendida en septiembre de 1993, y calificada con Apto Cum Laude, por unanimidad. Su autora fue la profesora Reyes Escalera Pérez, que es en la actualidad catedrática del Departamento. La Tesis ha sido publicada. También desarrollé varias investigaciones sobre la Fiesta en Hispanoamérica, y en el año 1995, en colaboración con el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Toulouse-Le Mirail, Francia, llevé a cabo junto a las profesoras Reyes Escalera y Marion Reder una serie de cursos de doctorado, un congreso internacional y varias publicaciones sobre la Fiesta en España: “Crónica festiva de dos reinados en la Gaceta de Madrid (1700-1759)”, publicada en el año 1998 por la editorial CRIC & OPHRYS de París y la Universidad de Málaga, y “Fiestas, ceremonias y ceremoniales en la España del siglo XVIII”, editada en el año 2001 por la Diputación Provincial de Málaga.

En los últimos años mis estudios sobre la fiesta y el arte efímero han estado centrados en los territorios italianos pertenecientes o relacionados con el Imperio Español. Han sido numerosas las publicaciones realizadas sobre este tema, aunque quisiera destacar el libro publicado en el año 2018 por la Universidad de Málaga: “El apogeo de la fiesta barroca en Nápoles y Sicilia por el rey Felipe V”.

JIMC: Vinculados a estos mismos ámbitos, y llevados a otras dimensiones, los estudios iconográficos también han recibido buena parte de tus esfuerzos. ¿Un tipo iconográfico que hayas atendido de manera significativa?

JMMF: Yo destacaría especialmente dos. El tema de las Sibilas, sobre el que hice mi proyecto de investigación con el que gané en el año 2005 las oposiciones de Habilitación Nacional para catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Valladolid, que después sería publicado en el año 2007 con prólogo del profesor Ignacio Henares y con el título “Las sibilas en el arte de la Edad Moderna. Europa mediterránea y



Fig. 6. Presentación del Congreso sobre la Fiesta en la España en el siglo XVIII en el Ayuntamiento de Marbella, octubre de 1997.

Nueva España”. El otro tema iconográfico que también me ha interesado es el de los cuatro continentes, sobre el que he descubierto unos tipos iconográficos exclusivamente hispanos, cuyos modelos se crean en talleres industriales de Barcelona en los años 60 del siglo XIX, y que después se difunden por numerosos jardines de España y de Hispanoamérica, gracias a la intervención de comerciantes y de indianos.

JIMC: ¿Y un emblema que nos enseñe algo hoy?

JMMF: Por su relación con la función docente universitaria me gusta el lema de la Sociedad Española de Emblemática, “Deleitando Enseña”, que representa una fortaleza abaluartada, dentro de la cual hay un jardín renacentista. Corresponde a la Empresa 5 del libro Primero de Diego Saavedra Fajardo “Empresas políticas”. Como dice en el comienzo del texto “Las letras tienen amargas las raíces, si bien son dulces sus frutos”.

JIMC: ¿Cuál ha sido tu relación con la Sociedad Española de Emblemática?

JMMF: En octubre del año 1991 el profesor Santiago Sebastián reunió en Teruel a un grupo de profesores interesados por el tema de la emblemática y la iconografía, entre los que yo me encontraba, para organizar el Primer Simposio Internacional de Emblemática, cuyas actas fueron publicadas por el Instituto de Estudios Turolenses y la Excm. Diputación Provincial de Teruel. Yo participé con un estudio sobre “La fábula clásica como modelo de inspiración para la emblemática”. Este fue el comienzo de la Sociedad Española de Emblemática. Su primer director fue el profesor Santiago Sebastián y formábamos parte de la misma un pequeño grupo de profesores, entonces bastante jóvenes, pertenecientes a diversas universidades españolas. Podemos señalar, entre otros, a Adita Allo, Fernando R. De la Flor, Rafael García Mahiques, Víctor Mínguez, John Moffit, Pilar Pedraza, Javier Pizarro, Federico Revilla, Sagra-

rio López, Reyes Escalera, Juan Antonio Sánchez, Manuel Pérez, Jose Julio García, Esteban Lorente, Esther Galindo, y María José Cuesta. Su principal cometido era acoger y desarrollar los estudios de emblemática, siguiendo el modelo de The Society for Emblem Studies, así como la de organizar congresos bianuales y publicar sus actas. El último de estos congresos, el XIII, se organizó en diciembre del año 2021 en Oporto, y ya está convocado el XIV, que se va a celebrar en diciembre del 2023. La Sociedad publica además una revista, IMAGO, dirigida por el profesor Rafael García Mahiques, y ha sacado también una línea editorial para publicar libros. En el año 2013 los profesores Francisco Talavera, Reyes Escalera y yo mismo organizamos en la Universidad de Málaga el IX Congreso Internacional, cuyas ponencias serían publicadas en la Universitat de Valencia en el año 2015 con el título de “Confluencia de la Imagen y la Palabra”.

Relacionado con la Emblemática quisiera destacar la Coordinación del número 11, enero-junio 2017, de la revista Quiroga. Revista de Patrimonio Iberoamericano, número monográfico sobre Andalucía-América: Patrimonio cultural y relaciones artísticas. Forma parte del proyecto de investigación “Patrimonio artístico y relacio-



Fig. 7. IX Congreso de la Sociedad Española de Emblemática organizado en la Universidad de Málaga en septiembre de 2013 junto a Francisco Talavera, Esteban Lorente, Reyes Escalera y Sagrario López.

nes culturales entre Andalucía y América del Sur (HAR2014-57354-P) ISSN 2254-7037, dirigido por Rafael López Guzmán.

JIMC: La historia del jardín ha sido otro de tus ámbitos de investigación y docencia más destacados ¿qué suponía dedicarse a estas manifestaciones, poco protagonistas en el ámbito de la historia del arte en general y de su enseñanza académica?

JMMF: Mi dedicación a la historia del jardín se inicia en el año 1985, cuando se crea una nueva asignatura en nuestra Licenciatura, y contemplo la ausencia de imágenes para explicar los jardines. Ello me lleva a recorrer los principales jardines históricos de Europa y confeccionar una página web, como herramienta didáctica, para que los alumnos pudieran utilizarla. En ese momento fue un proyecto pionero, ya que no existían otras experiencias similares. Tuve la suerte de poder contar con la ayuda del Dr. Antonio Cruces Rodríguez, que no solo era programador, sino también licenciado en Historia del Arte, por lo que podía entender fácilmente cuestiones, que hubieran sido difícil de transmitir a otra persona no conocedora de nuestra materia. La página web sigue funcionando en la actualidad y ha sido enriquecida con numerosos temas, por lo que animo a los lectores a consultarla <http://historiadeljardin.hdplus.es/>

JIMC: ¿Un jardín especial para ti?

JMMF: Uno de los jardines al que le he dedicado más atención ha sido el jardín de El Retiro de Churriana, considerado como el jardín privado más importante de la España barroca, el cual, desgraciadamente, ha sufrido numerosas transformaciones, a pesar de estar declarado Jardín Histórico y Bien de Interés Cultural. Tras su venta por el duque de Aveiro, fue adquirido por un grupo alemán, que introdujo un aviario tropical, y su actual propietario no solo ha destruido la casa antigua, construyendo una nueva sin nin-

gún respeto a lo que había, sino que además ha intervenido negativamente en el jardín histórico, cambiando la ubicación de las esculturas y destruyendo una parte importante del Jardín Huerto, construido en la época del obispo fray Alonso de Santo Tomás.

JIMC: Podríamos definir tu trayectoria investigadora como de una marcada internacionalización, pero lo local también ha merecido tus frecuentes atenciones ¿por qué esa dualidad? ¿quizá como el necesario contrapunto entre tantas estancias de movilidad?

JMMF: A pesar de que, como tu muy bien dices, mi trayectoria ha sido principalmente internacional, volcada especialmente en Iberoamérica, nunca me he olvidado del patrimonio artístico de Málaga y de su provincia, al que le he dedicado la Memoria de Licenciatura, la Tesis doctoral y numerosas publicaciones. También he comisariado varias exposiciones sobre el patrimonio malagueño, actividad en la que destacaría la que organizamos Teresa Sauret y yo sobre el Patrimonio Municipal en 1989 con motivo del IV Centenario de la constitución del Primer Cabildo Municipal, que también incluía la publicación de un libro sobre "El Patrimonio Artístico y Monumental del Ayuntamiento de Málaga". Esta actividad se realizó con el patrocinio del Ayuntamiento, del que era entonces su alcalde Pedro Aparicio, y con el apoyo del Archivo Histórico Municipal, dirigido por el profesor Siro Villas Tinoco. La creación del Museo del Patrimonio Municipal es también una consecuencia de esta exposición y de esa publicación. Es verdad que esa dedicación a Europa y a Iberoamérica me ha llevado a realizar numerosas estancias, a veces de larga duración, en el extranjero. Pero muchas veces he contado con la colaboración familiar, ya que tanto mi mujer, Rosa, como mis dos hijos, Jose y Nacho, solían acompañarme. Como me dijo una vez el profesor Santiago Sebastián, en esos largos desplazamientos había que conjugar lo lúdico con el trabajo.

JIMC: Entre los proyectos de mayor envergadura, en torno al patrimonio artístico malagueño, cabe destacar tu dirección del Inventario Artístico de Bienes Muebles de la Diócesis de Málaga entre 1992 y 2012 ¿cómo fue aquella experiencia?

JMMF: El proyecto de mayor envergadura sobre el Patrimonio Artístico de Málaga ha sido la dirección del Inventario de Bienes Muebles de la Iglesia Católica en la Diócesis de Málaga, realizada en colaboración con el Instituto de Bienes Muebles de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, el Ministerio de Cultura, la Diócesis de Málaga y el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga. Este trabajo se inició en el año 1992 y ha durado hasta el año 2012, cuando por motivo de la crisis quedó suspendido. Durante estos veinte años se han hecho miles de fichas y se ha inventariado el ochenta por ciento del patrimonio mueble de la Diócesis de Málaga.

JIMC: Traías una amplia experiencia en el ámbito de la gestión académica y de equipos humanos, tras ocupar la Dirección del Departamento de Historia del Arte de la UMA entre 1985 y 1991 ¿qué destacarías de esta etapa?

JMMF: Durante los muchos años de profesor del Departamento de Historia del Arte de la UMA, en el que ingresé en el año 1975 hasta mi nombramiento actual como Catedrático Emérito, he tenido tiempo también para desarrollar actividades de gestión como Director y Secretario del Boletín de Arte, dirección de tesis doctorales, de memorias de licenciatura, de trabajos fin de grado y de fin de master, pero sobre todo estoy muy satisfecho de la Dirección del Departamento, que desempeñé desde el 1 de octubre del año 1985 hasta el 30 de septiembre del año 1991. Durante esos cinco años llevé a cabo numerosas gestiones, aunque mi recuerdo más grato está relacionado con la Organización del Simposio Nacional sobre Pedro de Mena y

su época, participando en la coordinación del catálogo de la Exposición, y coordinando la edición de las Actas.

JIMC: ¿Qué significa TIEDPAAN?

JMMF: El acrónimo TIEDPAAN significa Técnicas Informáticas aplicadas al estudio del Patrimonio Histórico Artístico de Andalucía. Yo he sido el Investigador Responsable del Grupo de Investigación HUM **2283** del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga – TIEDPAAN (Consejería de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía), desde su constitución inicial en 1990 hasta el año 2019, cuando ha ocupado este puesto la profesora Reyes Escalera. El grupo lo iniciamos cinco profesores del Departamento: Reyes Escalera, Teresa Sauret, Javier Ordóñez, Rafael Sánchez Lafuente, y yo mismo. El grupo ha ido creciendo en los años sucesivos con nuevos miembros, profesores universitarios, doctores, becarios y colaboradores.

JIMC: Y por fin llegó, en 2007, la cátedra ¿qué supuso para ti? ¿cómo recibiste ese reconocimiento?

JMMF: En el año 2005 gané la Habilitación Nacional de cátedra en la Universidad de Valladolid. En ese momento para ser catedrático había que aprobar primero una habilitación nacional, a la que se presentaban aspirantes de todas las universidades españolas, se constituía por sorteo un tribunal de siete catedráticos y se celebraban unas oposiciones, que cambiaban de sede en cada convocatoria. En mi caso gané una de las tres plazas convocadas. Dos años más tarde la Universidad de Málaga convocó la plaza de catedrático de Historia del Arte, que obtuve ya en un concurso, que es el sistema establecido entonces. Después de treinta y dos años de docencia y de investigación obtenía de esta manera la plaza de catedrático de historia del arte de la Universidad de Málaga.

JIMC: Desde 2020 disfrutas de la condición de Catedrático Emérito ¿un merecido descanso?

JMMF: En octubre de 2020 la Universidad de Málaga me nombró Catedrático Emérito, después de que la Agencia Andaluza de Evaluación aprobara mi Curriculum vitae. Es un nombramiento que tiene una vigencia administrativa de tres años, pero cuyo título puedo seguir ejerciendo indefinidamente. Esta situación me ha permitido continuar colaborando con el Departamento de Historia del Arte en la docencia del Master. Sigo llevando una importante actividad con la impartición de conferencias, publicaciones en diversas revistas nacionales, colaboración en el Proyecto I+D+I “Tres siglos de grabado en Andalucía”, dirigido por la profesora Reyes Escalera y también junto al Dr. Antonio Cruces en el mantenimiento y desarrollo de la página web sobre “Jardines Históricos de Europa”.

JIMC: ¿Algún último agradecimiento?

JMMF: Para mí es una gran satisfacción que me hayas realizado tú esta entrevista, ya que eres un buen ejemplo de cómo con trabajo, capacidad y dedicación se pueden hacer de manera brillante los estudios de grado, master y doctorado, e iniciar una trayectoria como profesor, que espero siga dando sus frutos en los próximos años. Para ello es además fundamental la vocación universitaria, con todo lo que ello significa, ya que la carrera universitaria suele ser bastante larga y a veces plantea numerosas dificultades y muchos sinsabores.

Quiero también dar las gracias a los directores de la Revista Quiroga por publicar esta entrevista y especialmente a su director Rafael López Guzmán, al que me une una gran amistad y con el que he colaborado en numerosos proyectos sobre Arte Iberoamericano.



Fig. 8. Congreso Andalucía, Estados Unidos y Brasil, abril de 2019 en el patio del Palacio de Carlos V de Granada junto a los organizadores y otros ponentes.